

El árabe de San Carlos Borromeo

Después del 11M, los musulmanes de España tuvimos muchas dudas y medio. La comunidad árabe, de una manera o otra se sintió culpable de los hechos bárbaros que se cometieron en Madrid.

El miedo dominó nuestra vida normal y diaria. Las confusiones y las inquietudes empezaron a ser los protagonistas, por un lado de la comunidad española hacia la comunidad árabe y por otro de la comunidad árabe hacia la comunidad española.

Pero, y eso un pero muy opuesto, los árabes de San Carlos Borromeo no sintieron miedo para nada,

y estoy totalmente convencido de ello. No hemos dudado en el comportamiento de nuestros compañeros de San Carlos Borromeo. Nos apoyaron y nos ayudaron muchísimo. Entendían el porque y el para que paso eso. Y seguro que ahora mismo tienen una visión inequívoca sobre lo que nos reúne el uno al otro.

La fe, que desciende de Abraham pasando por Moisés, Jesus y Mohamed, hasta llegar a la parroquia San Carlos Borromeo.

Aprovecho en estos momentos para invitaros a mirar el cielo de Entrevias, y sentir la paz y el amor que nos reúne. La fe es la palabra que compartimos y que nos reúne con nuestros hermanos cristianos y otros nos permite entender nuestras diferencias religiosas. Sin embargo, también nos permite crear vínculos pacíficos basados en nuestra humanidad.

De hecho, hoy viernes, en ese día sagrado para los musulmanes, y en vez de orar en la mezquita, lo hacemos en la parroquia San Carlos Borromeo.

Oramos por el mismo dios, por la paz y el amor.

سورة الفاتحة

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ
الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
مَالِكِ يَوْمِ الدِّينِ
إِيَّاكَ نَعْبُدُ وَإِيَّاكَ نَسْتَعِينُ
إِهْدِنَا الصِّرَاطَ الْمُسْتَقِيمَ
صِرَاطَ الَّذِينَ أَنْعَمْتَ عَلَيْهِمْ غَيْرِ الْمَغْضُوبِ عَلَيْهِمْ وَلَا
الضَّالِّينَ

Exordio (Al fatíha)

En el nombre de Alá, el Compasivo, el
Misericordioso!

Alabado sea Alá, Señor del universo,
el Compasivo, el Misericordioso,

Dueño del día del Juicio,

A Ti solo servimos y a Ti solo imploramos ayuda.

Dirígenos por la vía recta,

la vía de los que Tú has agraciado, no de los que han
incurrido en la ira, ni de los extraviados.